

LA PROVINCIA

Diario de noticias. Eco imparcial de la opinión.

ALMERÍA-Domingo 23 de Mayo de 1897.-Año II.-Núm. 201

GRATITUD

Algunos de nuestros colegas de provincias, á los cuales ha llegado la noticia, y varios de Madrid, se ocupan de la persecución de que viene siendo objeto, desde hace algún tiempo, LA PROVINCIA, y llaman la atención del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación acerca de lo que sucede con respecto á nosotros, y de lo que se hace con nuestra modesta publicación, objeto de injustificadas odiosidades.

A todos aquellos apreciables compañeros, que, al ponerse á nuestro lado, se han puesto al de la razón y la justicia, agradecemos con toda el alma su actitud, su conducta y las frases que nos dedican.

Y esa gratitud que por tal concepto sentimos por estimados colegas, merecedores de toda nuestra consideración, la hacemos extensiva al Diputado a Cortes por Almería don Antonio Navarro y Ramírez de Arellano, que en el Congreso ha levantado su voz en defensa de nuestro derecho, interpellando al ministro de la Gobernación acerca de lo que con nosotros se hace, de la conducta que con nosotros sigue el Sr. Muñiz, y que trae á la mente el recuerdo de tiempos ya pasados para no volver, tiempos ominosos que hoy rechazan todos los espíritus independientes.

LA PROVINCIA no ha combatido las instituciones; no ha atacado á la Iglesia, encarnación hermosa y santa de nuestra fe; no ha excitado á los pueblos á la rebelión; no ha atacado á ninguna personalidad en su vida privada; ha respetado todos los principios, y todos los derechos, y todo lo que ha significado justicia, razón y ley, y, sin embargo, se la persigue... y se la denuncia, envolviéndola en las mallas de un proceso, porque se ha ATREVIDO á decir que el Gobernador de esta provincia, como político, es una calamidad y no sirve para el puesto que ocupa.

¡Horrible delito el nuestro!

Afirmar, demostrándolo, que el Sr. Muñiz ha traído perturbaciones á la política almeriense; asegurar que ha traído aquella tea de la discordia, y no ha tenido serenidad de juicio, ni talento bastante para impedir disturbios y evitar disgustos; sentar la aseveración de que no tiene condiciones para ejercer en nombre del Gobierno el mando de una provincia, no es una falta á las leyes fundamentales del Estado ni un delito que merezca pena.

Y no obstante se fulminan contra nosotros anatemas coreados por media docena de vividores políticos, se nos persigue y se nos lleva á los Tribunales.

No importa.

Estamos tranquilos, porque descansamos en nuestra conciencia y en la rectitud de la justicia.

Y seguimos adelante, siempre adelante, sin vacilaciones ni dudas, sin desmayos de ninguna clase, sin cobardías de ningún género.

Porque, al fin y á la postre, el triunfo será nuestro.

Mal que pese á los aduladores, á los corifeos, á los turiferarios del Gobernador, á los que, sembrando en tierra abonada, le han devaneado con el humo del incienso.

Ecos de Madrid.

Telegramas oficiales.

General Segundo Cabo á Ministro Guerra:

Columna infantería Marina en Peñas Altas (Matanzas), dispersó grupo, le hizo un muerto y tuvo un herido.

Primer batallón María Cristina en Loma Gil hizo 3 muertos, uno titulado Delegado de Hacienda, Alejandro Persira.

Movilizados de Matanzas y guerrilla de Cidra destruyeron campamento en Perla, hicieron 5 muertos, uno titulado Comandante, Francisco García Piñque.

Batallón San Quintín, núm. 7, en combinación con Canarias reconoció Altavilla, Morales y Babiney, y mató a Pancho Palacio, titulado Teniente Coronel Jefe de Estado Mayor de Castillo. Guerrilla Bramales (Pinar) en emboscada hizo un muerto.

Batallón San Quintín, núm. 47 sorprendió Prefectura Naranjo e hizo 6 muertos, tuvo un práctico herido.

Presentados 6 armados y 36 sin armas.

Dupuy.

Washington 20, Madrid 21.

Ministro de España á Ministro Estado: La proposición presentada por los elementos conservadores para que la proposición de Mr. Morgan pasase á Comité de Relaciones Exteriores, fué desechara por 33 votos contra 18.

Dupuy.

Washington 21.—Ministro de España á Ministro de Estado:

Senado aprobado proposición Morgan, en la que pide reconocerse beligerancia á insurrectos Cuba, por 23 votos contra 13.

Dupuy.

El último anterior telegrama ha producido gran impresión en todas partes donde se ha conocido, y en la Bolsa también ha causado un efecto bastante desagradable, si bien no ha sido de extrañar, por cuanto la actitud en que últimamente se han colocado los senadores yankees hacia prever el contratiempo que hoy experimentamos.

La enorme presión que han ejercido casi todos los políticos norteamericanos, sobre el presidente Mac-Kinley, le ha inducido á este, indudablemente, a adoptar la resolución de aprobar la proposición de Mr. Morgan.

LA SENAL

(NOVELA RUSA.)

Szemen, ya de niño, había aprendido á tallar silbatos en las ramas de los sauce. Quataba la corteza, ahuecaba la rama, hacía agujeros donde era preciso, tallaba uno de los extremos, y el silbato estaba hecho, tan bien, tan propia y artísticamente, que se podía silbar en él todos los aires conocidos. Szemen había envejecido, y era guarda-vía en sus horas de libertad fabricaba aún silbatos, que hacía vender en la ciudad contigua por un conductor amigo suyo; le daban dos kopecks por silbato.

Tres días después de la inspección advirtió á su mujer que vigilara el paso del tren de las seis; cogió un cuchillo y se fué á cortar ramas. Dirigióse hacia el bosque. El camino formaba un repecho; bajó el declive y entró en la espesura. Como á media milla del camino de hierro había un pantano, y muy cerca de él un grupo de sauce soberbios, donde solía encontrar las mejores ramas para sus silbatos. Cortó muchas ramas, muchas, empleó mucho tiempo en la tarea, y cuando concluyó, el sol estaba ya muy bajo en el horizonte. Reñabas el silencio; el guarda no oía más que el gorjeo de los pájaros por encima de su cabeza y el crujido de las ramas bajo sus pies. Pero cuando llegó á la salida del bosque, le pareció oír un ruido singular. Hubiérase dicho que golpeaban sobre hierro: Szemen apresuró el paso.

«Qué significa esto?»

Salió del bosque y vió sobre el declive un hombre acurrucado que trabajaba encarnadamente. Szemen se aproximó con gran cautela. Creyó que se trataba de un ladrón de tornillos, de los que con frecuencia se en-

cuentran en la vía. Pero el hombre se había incorporado; tenía en la mano un escoplo; le puso bajo un rails, forcejó... el rails había saltado. Szemen sintió un vértigo, todo balanceante sus ojos, quiso gritar. Ni un sonido salió de su boca. ¡Era Wassili! ¡Él!... El guarda echó á correr... pero Wassili dobló el repecho, con sus herramientas en la mano.

«Wassili, Wassili Stepanowitch. ¡Wassili, Xonelvel! Dame el escoplo, y pondremos otra vez el rails en su sitio! No diré nada á nadie... vuelve, te lo suplico! ¡Salva tu alma de la condenación eterna! Pero Wassili no volvió; había huido hacia el bosque. Y Szemen había permanecido allí petrificado... Había dejado caer sus ramas. El rails estaba á su lado. Iba á pasar un tren, no un tren de mercancías, no, no, un tren de viajeros! ¿Cómo detenerle? ¡Nada, nada! No tenía instrumentos... Banderas para hacer señales, tampoco. ¡Imposible poner el rails en su sitio! ¡Imposible asegurar un tornillo con las manos! ¡Dios mío, ayúdame!»

Szemen continúa su carrera, corre, corre... Apenas respira, corre más... pero sus fuerzas le abandonan. ¡Ya no puede! Sus piernas se niegan á llevarle. Faltan cien veces para llegar á su garita, cien veces nada más... Y corre todavía. De pronto oye un silbido. Es la fábrica, los obreros que salen. Son las seis.

Y el tren pasa á las seis y dos minutos. Señor, ten piedad de los inocentes! Szemen se detiene. Ve la rueda de la locomotora, la rueda izquierda que se tuerce, que aparta, que se hunde en la arena y se rompe... ¡Y el tren rueda por el declive! Los vagones de tercera están llenos... ¡Hay allí niños! Y el tren se aproxima. ¡No saben que van á morir! ¡Oh, Señor, ilumíname! Dime lo que debo hacer... No tengo tiempo para llegar á casa y volver...»

Szemen no corre ya en la misma dirección, corre del lado del rails roto. ¡Por qué? No lo sabe. Llega al sitio en que arrojó sus ramas. Las mira y coge una, en seguida vuelve á correr del lado por donde se aproxima la locomotora. Oye silbar á lo lejos, oye á los rails temblar cada vez con más fuerza. Se detiene, y descorriéndose, saca un pañuelo y su cuchillo, haciendo la señal de la cruz.

«Señor, te lo suplico! ¡Tu bendición, Dios mío!»

Y se hunde el cuchillo en la mano derecha. La sangre salta... después comienza á andar lentamente. Szemen moja su pañuelo en la sangre. ¡Ya está rojo!... Lo ata á la rama, y blandiéndola, extiende el brazo. ¡Ya tiene una bandera roja! La agita. El tren aparece.

«No me va á ver el maquinista... no me va á ver... y no detendrá el tren á tiempo... Un tren tan pesado, tantos vagones... ¡Es imposible!»

Y la sangre corría, corría siempre. Szemen apretaba la herida contra su pecho; pero no podía detener la sangre.

«Me he herido demasiado...»

Siente vértigos... no ve, cree oír una campana... No tiene más que una idea en la cabeza: «Voy á caer... no puedo más... La bandera caerá también, y el tren va á aplastarme... ¡Dios mío, socorro, socorro!»

Y todo se pone negro ante sus ojos... se produce el vacío en su alma... Y la bandera que cae... ¡No! La bandera no cae. Una mano la coge, y la agita en lo alto... muy en lo alto. El maquinista la ve, refrena la mole que dirige... y el tren se detiene.

Los viajeros saltaron de los vagones. ¿Qué ocurría? A diez metros de la locomotora un hombre yacía desvanecido sobre los rails: á su lado, de pie, otro hombre tenía en la mano un trapo ensangrentado.

Wassili miró á la locomotora, á los viajeros, al hombre desvanecido, y dijo bajando la cabeza:

«¿Qué se me prende... He querido hacer descarrilar el tren!»

Wassevolod Garsdin.

TELEGRAMAS DE LA MAÑANA

Los representantes del país.—Su actitud.—La beligerancia.

Madrid 22-8-10 noche.

En el salón de conferencias del Congreso discuten con calor inusual los diputados, las noticias que se han recibido de Washington acerca del reconocimiento de la beligerancia á los insurrectos cubanos.

Los Diputados de oposición cen-

suran dura y enérgicamente al Gabinete, á quien acusan de débil y hacen responsable de la actitud del Gobierno de los Estados Unidos.

Insistese en los rumores de crisis parcial, que ha de plantearse en un plazo brevísimo.

Tal vez, sin embargo, las exigencias políticas, y las circunstancias del momento, hagan indispensable una crisis total.

En los círculos políticos reina mucha animación.

Cánoyas y Taylor.—Conferencia.

Madrid 22-8-15 noche.

Han celebrado una extensa y detenida conferencia el Presidente del Consejo de Ministros y el embajador de los Estados Unidos, misterio Taylor, el cual ha manifestado su creencia de que el Presidente de aquella República, Mac-Kinley, opondrá su voto á la decisión del Senado concediendo la beligerancia á los insurrectos de Cuba.

Este, sin embargo, no pasa de ser una esperanza, que se considera irrealizable,

Desde Manila.—Buenas noticias.

Madrid 22-9-15 noche.

Son muy satisfactorias las últimas noticias que se reciben del Archipiélago filipino, acerca de la guerra.

Han tenido lugar encuentros de escasa importancia entre nuestras tropas y algunas pequeñas partidas que merodean en Batangas y en Luzón.

Los habitantes de la provincia de Cavite que habían huído al comenzar la guerra, vuelven á sus hogares.

Va renaciendo la tranquilidad, y puede considerarse pacificado el Archipiélago.

Estas noticias, que tienen confirmación oficial, son favorablemente comentadas.

Lo que dice Mac-Kinley.

Madrid 22-9-15 noche.

Despachos recibidos de Washington manifiestan que el Presidente de aquella República, ha declarado que interpondrá toda su influencia para impedir, por cuantos medios sean posibles, el derramamiento de sangre en Cuba.

Todas las noticias que con la actitud de los neo-yorkinos se relacionan son acogidas con mucha desconfianza por la opinión pública.

Lo que quiere el Sr. Cánoyas.—Su visita á Palacio.

Madrid 23-2-15 madrug.

En el Congreso ha leido el Ministro de Hacienda los presupuestos generales del Estado para el próximo ejercicio económico, conforme anticipó telegráficamente á LA PROVINCIA.

Se asegura que muchos diputados de la mayoría no están conformes con la obra financiera del Sr. Navarro Reverter.

Lo que quiere el Sr. Cánoyas.—Su visita á Palacio.

Madrid 23-2-15 madrug.

Se asegura que el Sr. Cánoyas, en vista de la actitud en que se ha colocado las minorías, propondrá á S. M. la Reina la continuación del Gobierno sin la intervención de aquellas.

Ignórase la determinación que S. M. adoptará.

gasta un amplio voto de confianza, para que resuelva del modo que crea más oportuno las cuestiones pendientes.

Igual conducta han adoptado los silvestras, agravándose así la situación del ministerio.

Considerase inevitable la crisis.

Las Cámaras.—Acuerdo cumplido.

Madrid 22-11-20 noche.

Las Cámaras han celebrado su sesión de esta tarde, sin que á ella asistieran las minorías, hecho que es muy comentado y que revela la firmeza y decisión con que estas adoptaron su acuerdo de retrámido, que cumplen en todas sus partes.

Disgustos.—Comentarios.

Madrid 22-11-45 noche.

Entre los liberales reina marcado disgusto por el lamentable incidente surgido entre el Sr. ministro de Estado y el anciano Senador Sr. Comas.

Dirigen al primero ágrias censuras, y manifiestan su decisión de no darse por satisfechos con ninguna clase de explicaciones, entendiendo que únicamente la dimisión del duque de Tetuán puede atenuar un tanto el hecho por este realizado.

Los estudiantes.—Manifestación en honor del Sr. Comas.

Madrid 23-12-15 madrug.

Gran número de estudiantes de la Universidad han celebrado una manifestación de simpatía al Sr. Comas, al que victorearon con entusiasmo.

El ilustre profesor agradeció mucho tales demostraciones de afecto, y rogó á los manifestantes que se retiraran, ruego que fué atendido.

En el Congreso.—Lectura de los presupuestos.—Detalles.

Madrid 23-2-15 madrug.

En el Congreso ha leido el Ministro de Hacienda los presupuestos generales del Estado para el próximo ejercicio económico, conforme anticipó telegráficamente á LA PROVINCIA.

Se asegura que muchos diputados de la mayoría no están conformes con la obra financiera del Sr. Navarro Reverter.

Lo que quiere el Sr. Cánoyas.—Su visita á Palacio.

Madrid 23-2-15 madrug.

Se asegura que el Sr. Cánoyas, en vista de la actitud en que se ha colocado las minorías, propondrá á S. M. la Reina la continuación del Gobierno sin

